

Mujeres pioneras del cambio reproductivo en México

FÁTIMA JUÁREZ Y JULIETA QUILODRÁN

INTRODUCCIÓN

DESDE HACE varias décadas la fecundidad en México ha sido tema de interés entre los especialistas de la población. En los años cincuenta, los investigadores basaban sus análisis en las estadísticas vitales y en los censos como únicas fuentes disponibles. Esta situación cambió con el levantamiento de encuestas las cuales permiten estudios más refinados del proceso reproductivo. En este sentido la *Encuesta mexicana de fecundidad* de 1976, tercera encuesta de este tipo levantada en el país pero primera con representatividad a nivel nacional, constituyó un avance sustantivo. La experiencia adquirida en la realización y análisis de las dos encuestas anteriores (ciudad de México y rural), así como los resultados obtenidos y los avances metodológicos logrados por el *Programa de encuestas mundiales de fecundidad* —del cual la encuesta mexicana formó parte— permiten hoy el planteamiento de trabajos semejantes al que presentamos a continuación.

La velocidad del descenso más que los niveles alcanzados plantearon la necesidad de esclarecer la situación transicional entre un modelo de alta fecundidad y uno de fecundidad relativamente baja. Con este propósito se planteó el proyecto “Tendencias recientes de la fecundidad en México”,¹ del cual forma parte el presente trabajo. La información utilizada proviene básicamente de la *Encuesta nacional demográfica* de 1982, que tiene entre otras ventajas cubrir el periodo de mayores transformaciones en los patrones reproductivos.

En esta ocasión la meta es fijar las características socioeconómicas y de nupcialidad de las mujeres que cambiaron su comportamiento reproductivo. Estas mujeres, que de ahora en adelante denominaremos “pioneras”, fueron definidas a partir de la dimensión de su descendencia, es decir a partir del número de hijos, el cual normalmente representa la variable dependiente. La distinción entre mujeres *pioneras* y *no pioneras* se funda en dos trabajos anteriores de estas autoras en que de manera independiente identificaron las generaciones transicionales (Quilodrán 1983) y los intervalos intergenésicos que comienzan a modificarse paulatinamente (Juárez 1983).

¹ En este proyecto participan las autoras y María Eugenia Zavala de Cosío.

En una primera parte se resumen los principales elementos que justifican la agrupación de las mujeres en pioneras, con familias reducidas o con menos de cinco hijos *versus* aquellas no pioneras, con familias grandes o de cinco o más hijos. En seguida se realiza un análisis breve de índole demográfico en que se analizan las proporciones de pioneras por generaciones y su nupcialidad. La tercera parte está dedicada a las características socio-económicas y de distribución espacial.

1. ¿QUÉ MUJERES INICIARON EL DESCENSO DE LA FECUNDIDAD EN MÉXICO?
DEFINICIÓN DE LOS GRUPOS DE PIONERAS

Con base en los estudios mencionados puede afirmarse que en las generaciones 1937-1941 se advierten los primeros indicios de un descenso en la fecundidad. Sin embargo, no es sino en el grupo de generaciones siguiente (1942-1946) cuando el proceso se torna evidente a nivel nacional. Las transformaciones del proceso reproductivo se originan en la modificación de los intervalos entre el tercero y cuarto hijo así como entre el cuarto y quinto hijo. Esto significó que un menor número de mujeres transitó de la paridez 3 a la 4, y de la 4 a la 5. Además de disminuir la proporción de mujeres con hijos de orden superior, los intervalos entre nacimientos se alargaron.

De acuerdo con lo anterior, el punto de inflexión de la fecundidad se ubica en las generaciones 1942-1946 a partir del cuarto nacimiento; de modo que el evento significativo para distinguir entre mujeres de "alta y baja paridez" es tener o no un quinto hijo. De aquí que el universo de mujeres de cada grupo generacional puede dividirse en dos grandes grupos: por un lado, las de alta paridez, constituido por quienes llegan a tener cuatro hijos como máximo. Las denominaciones de alta y baja paridez deben ser entendidas en tanto conceptos relativos, válidos en cuanto se ubican en un contexto de alta fecundidad general, donde el promedio de hijos de las mujeres casadas antes de la transición llegó a 9.1 al final de su vida reproductiva (generaciones 1932-1936).

Con el fin de establecer comparaciones entre la situación que imperaba antes, durante e inmediatamente después del inicio de la transición, el análisis incluye las generaciones nacidas entre 1937 y 1951. Las mujeres cuyo nacimiento se sitúa entre 1937 y 1941 constituyen el grupo pretransicional; las nacidas entre 1942 y 1946 corresponden a las mujeres pioneras pues en ellas se hace evidente por primera vez un cierto descenso de la fecundidad a nivel nacional. Por último, entre las mujeres que nacieron de 1947 a 1951 el descenso de la fecundidad se extiende y puede considerarse el primer grupo postransicional.

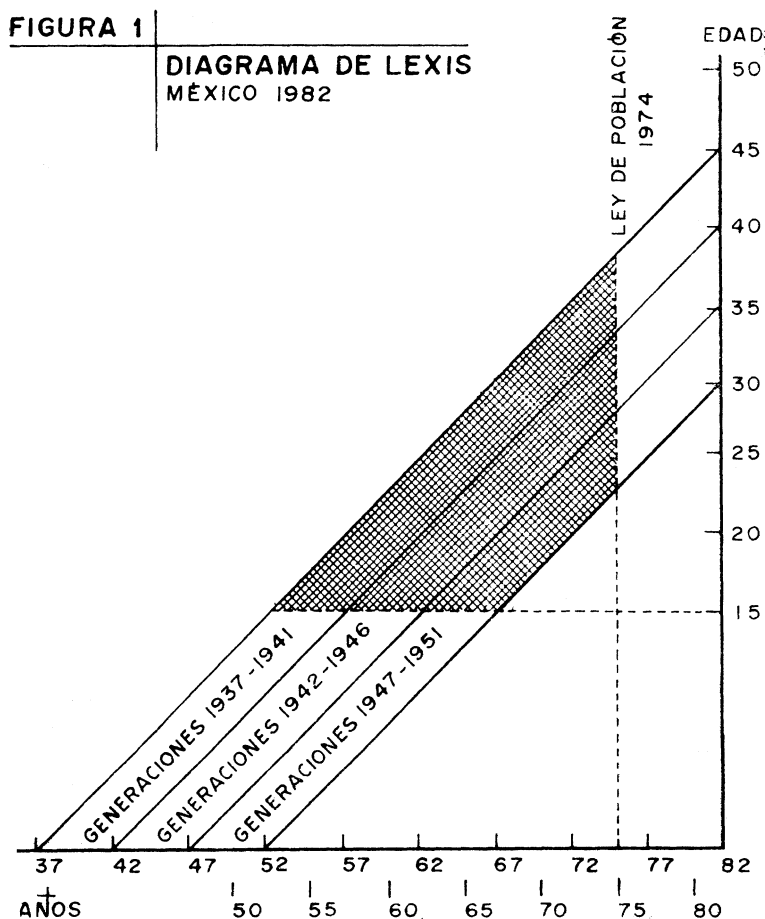
La comparación de los tres grupos generacionales enfrenta el problema de los diferentes periodos de exposición al riesgo de concebir, producto de las distintas edades de las mujeres al momento de la entrevista. Para

evitar las dificultades derivadas del truncamiento de las generaciones más jóvenes (1947-1951), se introdujo, en los casos de mujeres que tenían cuatro hijos al momento de la entrevista, la condición suplementaria de que su último intervalo abierto o cerrado fuera de 36 meses o más.

Finalmente el universo de mujeres pioneras quedó constituido por quienes contaban con 30 a 34 años de edad, tenían menos de cinco hijos y pertenecían a las generaciones 1937-1941, 1942-1946 y 1947-1951. Para esta última se agregó la condición mencionada con respecto a los intervalos.

2. MUJERES PIONERAS POR GENERACIÓN

En el diagrama de Lexis (véase la figura 1) aparecen los tres grupos de generaciones consideradas en el análisis. La superficie achurada repre-



senta el tiempo de exposición de las mujeres al riesgo de concebir hasta el momento de la encuesta. Con una línea punteada se ha señalado el momento en que entró en vigor el programa regulador de nacimientos y las edades en que comienza a afectar a cada generación analizada.

En primer lugar se establecieron las proporciones de mujeres unidas en cada grupo generacional y luego, al interior, las proporciones de las que tenían descendencias de menos de cinco hijos así como las de cinco hijos y más (véase el cuadro 1).

CUADRO 1

MUJERES ALGUNA VEZ UNIDAS CON MENOS DE 5 HNV,*
POR GENERACIONES (POR CIENTO)

| Mujeres algunas vez unidas | Generación/edad | | |
|-------------------------------|------------------|------------------|------------------|
| | 1947-51 30-34 | 1942-46 35-39 | 1937-41 40-44 |
| Unidas ¹ | 91.7 | 92.6 | 89.0 |
| Número de casos | 1 230 | 1 045 | 833 |
| < 5 HNV ² | 55.8 | 36.0 | 31.2 |
| Número de casos | 739 | 376 | 260 |

* Hijos nacidos vivos.

¹ Para total de mujeres solteras.

² Para total de mujeres alguna vez unidas. Se acumularon los HNV tenidos hasta el grupo de edades 30-34 años en cada grupo para hacerlos comparables.

FUENTE: *Encuesta nacional demográfica*, 1982.

Según puede apreciarse, la proporción de mujeres que llegó a concluir al menos una primera unión, no varía de manera significativa entre generaciones a pesar del pequeño aumento registrado en los dos grupos generacionales más jóvenes. Por el contrario, las proporciones de familias "pequeñas", es decir con menos de cinco hijos, se incrementaron de manera significativa a través del tiempo. En el transcurso de 10 años pasaron de 31.2% a 55.8%, equivalente a 78.9% de aumento. Lo interesante es la acentuación brusca de la tendencia al alza ocurrida entre las generaciones 1942-1946 y 1947-1951; el incremento en los últimos cinco años representó el 80.5% del correspondiente al total del periodo.

En resumen: entre las generaciones consideradas las proporciones de

mujeres unidas no variaron, pero la proporción de éstas con familias de tamaño reducido (menos de cinco hijos nacidos vivos) casi se duplicaron. Hecha esta constatación queda por preguntarse quiénes eran las mujeres que disminuyeron su fecundidad de tal modo que su proporción se elevó a 55.8% dentro del total de mujeres unidas.

3. NUPCIALIDAD Y PIONERAS

Los indicadores utilizados para caracterizar la nupcialidad son tres: edad de ingreso a la primera unión, proporción de mujeres con una sola unión y naturaleza de la primera unión contraída.

La proporción de mujeres unidas antes de los 20 años (véase el cuadro 2) es muy similar en las generaciones 1937-1941 y 1942-1946 (60% y 60.3% respectivamente). En cambio esta proporción disminuye muy poco tratándose de las generaciones 1947-1951 (7.3% menos).

CUADRO 2

MUJERES SEGUN EDAD A LA PRIMERA UNIÓN POR GENERACIONES Y DESCENDENCIA < 5 HNV * (POR CIENTO)

| Edad primera unión /descendencia | Generación/edad | | |
|-------------------------------------|------------------|------------------|------------------|
| | 1947-51 30-34 | 1942-46 35-39 | 1937-41 40-44 |
| Unidas < 20 ¹ | 55.9 | 60.3 | 60.6 |
| < 5 HNV ² | 35.7 | 18.4 | 20.4 |
| Unidas > 20 | 44.2 | 39.7 | 39.4 |
| < 5 HNV | 81.5 | 62.5 | 47.5 |

* Hijos nacidos vivos.

¹ Para total mujeres alguna vez unidas.

² Mujeres con menos 5 hijos nacidos vivos por cien mujeres alguna vez unidas en cada categoría.

FUENTE: Encuesta nacional demográfica, 1982.

A su vez, las proporciones de mujeres con menos de cinco hijos en promedio a los 30-34 años de edad unidas antes de los 20 años, disminuyen ligeramente entre las generaciones 1937-1941 y 1942-1946. Esta disminución

puede interpretarse como representativa de la participación, comparativamente mayor, de este grupo de mujeres en el ligero incremento experimentado por la fecundidad en México hacia los años sesenta; pero en las generaciones siguientes (1947-1951) dicha proporción se duplica.

Por su parte, las mujeres que se unen después de los 20 años presentan proporciones más elevadas de familias reducidas que las unidades antes de esa edad. En el grupo de generaciones con mayor antigüedad, casi el 50% tenía familias con menos de cinco hijos mientras que entre las más jóvenes el 81.5% se encontraba en esta misma situación.

Las diferencias extremas en las proporciones de mujeres con familias reducidas —las que se unieron antes y después de los 20 años— se dieron en las generaciones que hemos denominado transicionales (18.4% y 62.5% respectivamente). Este hecho refuerza el argumento inicial de la heterogeneidad en el interior de los grupos de generaciones, sobre todo cuando el descenso es todavía incipiente.

Si las *proporciones de mujeres con una sola unión se incrementaron principalmente entre las generaciones pretransicionales y las posteriores* (véase el cuadro 3), entonces el argumento relativo a una leve elevación de la fecundidad se ve reforzado. Tal incremento se habrá dado por la mayor estabilidad de la unión que habría redundado en una mayor exposición al riesgo de concebir de las mujeres, lo que a su vez habría favorecido la formación de familias más numerosas entre las mujeres unidas en edades tempranas.

CUADRO 3

MUJERES ALGUNA VEZ UNIDAS CON UNA SOLA UNIÓN POR GENERACIONES Y TAMAÑO DE DESCEDENCIA (POR CIENTO)

| Tipo de primera unión Unión/descendencia | Generación/edad | | |
|---|------------------|------------------|------------------|
| | 1947-51 30-34 | 1942-46 35-39 | 1937-41 40-44 |
| 1 Unión ¹ | 93.9 | 93.2 | 90.9 |
| < 5 HNV ² | 60.5 | 37.0 | 30.9 |

¹ Para total de mujeres alguna vez unidas.

² Mujeres con menos 5 hijos nacidos vivos para cien mujeres con una sola unión.

FUENTE: *Encuesta nacional demográfica*, 1982.

De acuerdo con las cifras obtenidas, entre el 91% y el 94% de las mujeres, según sea el grupo generacional, permanece en su primera unión

hasta la edad de 30-34 años. En lo que respecta a las proporciones de mujeres con familias reducidas, éstas se elevan en 100% entre las generaciones 1937-1941 y 1947-1951. Aquí nuevamente el alza más importante se produce en el intervalo de las dos generaciones más jóvenes.

Otra característica de la nupcialidad consiste en la naturaleza o *tipo de la primera unión*. En consecuencia, el conjunto de mujeres puede dividirse en las que se unieron por primera vez en forma legal (civil o civil y religiosa) o bien de manera consensual, como sería el caso de las convivencias. La unión solamente religiosa podría considerarse legal puesto que la pareja somete el reconocimiento de su unión a las prescripciones formales de la Iglesia.

En esta ocasión, las proporciones que figuran en el cuadro 4 confirman los hallazgos obtenidos con anterioridad en cuanto a diferencias de niveles en la fecundidad entre distintos tipos de uniones, sobre todo legales y consensuales (Quilodrán 1979, 1982 y 1983). En las generaciones 1937-1941 los tipos de unión con familias de tamaño más elevado eran los "sólo civiles" y "sólo religiosos", ya que las mujeres con familias de tamaño reducido representaban, en ese orden, 20.3% y 13.3%. En el otro extremo figuraban

CUADRO 4

MUJERES ALGUNA VEZ UNIDAS SEGUN TIPO DE PRIMERA UNIÓN
POR GENERACIONES Y DESCENDENCIA (POR CIENTO)

| Tipo de primera unión /descendencia | Generación/edad | | |
|--|------------------|------------------|------------------|
| | 1947-51 30-34 | 1942-46 35-39 | 1937-41 40-44 |
| Civil ¹ | 20.8 | 22.4 | 19.7 |
| < 5 HNV ² | 52.4 | 34.8 | 20.3 |
| Civil y religioso | 62.8 | 62.7 | 63.8 |
| < 5 HNV | 56 | 38.4 | 33.4 |
| Religiosa ³ | 4 | 3 | 3 |
| < HNV | 60 | 36.7 | 13.3 |
| Convivencias | 12.4 | 11.9 | 13.4 |
| < 5 HNV | 60.5 | 29.4 | 41.8 |

¹ Para total de mujeres alguna vez unidas.

² Mujeres con menos 5 hijos nacidos vivos por cien mujeres alguna vez unidas en cada categoría.

³ Número incipiente de casos.

FUENTE: Encuesta nacional demográfica, 1982.

las de convivencia (41.8%) que en forma tradicional presentan los niveles más reducidos de fecundidad asociados a una inestabilidad mayor de sus uniones. La disminución abrupta de las familias con menos de cinco hijos entre estas últimas mujeres del grupo generacional inmediatamente posterior, podría ser el resultado de los beneficios obtenidos de las mejoras del sistema de salud —descenso de la mortalidad y la morbilidad— que hubieran acarreado disminución de la viudez y la mortalidad intrauterina que derivara en un alza de la fecundidad. El hecho de que las mujeres en convivencia partieran de los niveles socioeconómicos más bajos pudiera explicar que los logros obtenidos impactaran este tipo de unión en especial.

Las proporciones de mujeres con menos de cinco hijos cuya primera unión fue un matrimonio civil y religioso se ubican, con 33.4% en las generaciones 1937-1941, en un nivel considerado intermedio. Esta proporción relativamente elevada y, que se incrementa poco hacia el grupo siguiente de generaciones, quizás resulte de la combinación de su edad más alta a la primera unión, así como de cierta regulación de su fecundidad. Las mujeres en uniones de este tipo han presentado en diversas encuestas de modo sistemático las edades más tardías a la unión y la proporción más alta de las que habían usado alguna vez anticonceptivos (*Encuesta mexicana de fecundidad 1976*).

Lo anterior llevaría a concluir, en primer lugar, que las mujeres en uniones civiles y religiosas habrían sido las primeras en reducir los tamaños de sus descendencias. En segundo término, que en el grupo generacional 1942-1946 las uniones legales habían alcanzado en su totalidad un nivel semejante en cuanto a las proporciones de mujeres con familias de tamaño pequeño (entre 35% y 38%). El decremento de esta misma proporción en mujeres con unión libre ejemplificaría el rezago de ciertos sectores de la población en cuanto al descenso de la fecundidad.

Es interesante observar que en el grupo generacional más joven (1947-1951) el abanico se cierra y los valores fluctúan —para los distintos tipos de uniones— entre 52.4% y 60.5%. De esta manera queda claro que entre quienes recibieron desde muy jóvenes el impacto de los programas de planificación familiar, la diferencia por tipo de primera unión tiende a desaparecer.

4. LUGAR DE RESIDENCIA DE LAS PIONERAS

4.1. *Tamaño de la localidad de residencia*

Las proporciones de mujeres con menos de cinco hijos siguen la tendencia esperada, vale decir, aumentan conforme el tamaño de la localidad es más importante; esto es válido cualquiera que sea la generación observada (véase el cuadro 5). Los diferenciales de mayor importancia entre los sectores rural, urbano y metropolitano se dan en el grupo de generaciones del tipo transicional.

CUADRO 5

MUJERES ALGUNA VEZ UNIDAS POR GENERACIONES SEGUN TAMAÑO DE LOCALIDAD Y DESCENDENCIA (POR CIENTO)

| Tamaño de localidad /descendencia | Generación/edad | | |
|--------------------------------------|------------------|------------------|------------------|
| | 1947-51 30-34 | 1942-46 35-39 | 1937-41 40-44 |
| | 1947-51 | 1942-46 | 1937-41 |
| Rural ¹ | 51.5 | 53.8 | 47.3 |
| < 5 HNV ² | 46.2 | 24.9 | 25 |
| Urbano | 22.6 | 23 | 26.1 |
| < 5 HNV | 65 | 45.2 | 35.5 |
| Metropolitano | 25.9 | 23.2 | 26.6 |
| < 5 HNV * | 67.2 | 53.5 | 38.7 |

* Hijos nacidos vivos.

¹ Para total de mujeres alguna vez unidas.

² Mujeres con menos 5 hijos nacidos vivos por cien mujeres alguna vez unidas en cada categoría.

FUENTE: *Encuesta nacional demográfica*, 1982.

En realidad se parte de una situación relativamente homogénea sobre todo en los sectores urbanos y metropolitanos (generaciones 1937-1941); luego se produce la separación ya mencionada en las generaciones 1942-1946 para regresar nuevamente a una situación de proximidad entre dichos sectores, tan cercana o más que antes de la disminución de la fecundidad.

La comparación generacional de las proporciones de mujeres con familias reducidas refleja que son los sectores urbano y metropolitano quienes están en el origen de los cambios en cuanto a fecundidad, observables a partir de las generaciones 1942-1946. Aun cuando estos sectores presentaban proporciones más elevadas de mujeres pioneras desde las generaciones 1937-1941, sus incrementos no fueron suficientemente importantes para compensar la falta de cambio en el sector rural cuyo peso relativo dentro de la población total seguía siendo muy grande.

Expresada en cifras la evolución antes descrita puede decirse que:

a) en el grupo de generaciones pretransicionales, 25% de las mujeres tenía menos de cinco hijos, mientras que en los sectores urbanos y metropolitanos esta misma proporción variaba de 35% a 38 por ciento;

b) en las generaciones transicionales el sector rural permanece con 25% de mujeres con familias reducidas. Esta proporción se incrementa,

respecto a las generaciones 1937-1941, en 27.3% en el caso del sector urbano y en 38.2% tratándose del metropolitano. Los incrementos elevan las proporciones a 45.2% y 53.5% respectivamente;

c) en las generaciones 1947-1951 la proporción de mujeres rurales con descendencias inferiores a los cinco hijos nacidos vivos casi se duplicó con respecto a los dos grupos de generaciones anteriores. Por su parte, la proporción correspondiente a las mujeres urbanas se incrementó en estas mismas generaciones a un ritmo que casi le permitió nivelarse (alza de 43.8%) con la proporción de las mujeres metropolitanas con menos de cinco hijos (65% y 67.2% respectivamente).

4.2. Comportamiento reproductivo por regiones

En el cuadro 6 figuran los indicadores utilizados hasta ahora, pero esta vez para cada región considerada en la *Encuesta nacional demográfica*. Como cabía esperar, la situación regional es bastante heterogénea y se torna aún más en las generaciones transicionales. Por esta razón, se procedió a reagrupar las regiones según las proporciones de mujeres con menos de cinco hijos nacidos vivos en las generaciones 1937-1941; el resultado se muestra en seguida:

GENERACIONES

| 1937-1941 | | 1942-1946 | | 1947-1951 | |
|-----------|--------------------|-----------|-----------------------|-----------|-----------------------|
| % | | % | | % | |
| 20 | Noroeste | 25 - 30 | Noroeste Occidente | 50 - 60 | Norte Pacífico Sur |
| 20 - 30 | Norte Occidente | 30 - 40 | Norte | 60 - 70 | Noroeste |
| 30 - 40 | Noreste Centro | 40 - 50 | Noreste Centro | | Noreste Occidente |
| 40 - 50 | Pacífico Sur | | Pacífico Sur | | Centro |

En la reagrupación fueron excluidas las regiones Golfo y Sureste por no contar con suficiente número de casos que permitieran conclusiones válidas.

CUADRO 6

MUJERES ALGUNA VEZ UNIDAS POR GENERACIONES SEGÚN REGIONES Y TAMAÑO DE LA DESCENDENCIA (POR CIENTO).

| Región descendencia | Generación/edad | | |
|-----------------------|------------------|------------------|------------------|
| | 1947-51 30-34 | 1942-46 35-39 | 1937-41 40-44 |
| Noroeste ¹ | 9.6 | 7.4 | 9.7 |
| < 5 HNV ² | 61.5 | 25.7 | 19.6 |
| Noreste | 6.4 | 7.7 | 5.9 |
| < 5 HNV | 59.4 | 41.6 | 36.3 |
| Norte | 8.7 | 11.4 | 12 |
| < 5 HNV | 43.7 | 38.6 | 28.3 |
| Occidente | 16.6 | 19.1 | 17.6 |
| < 5 HNV | 52.4 | 27.8 | 23.9 |
| Centro | 37.9 | 34.9 | 38.3 |
| < 5 HNV | 60.4 | 42.4 | 32.4 |
| Golfo | 9.4 | 10 ³ | 6.7 ³ |
| < 5 HNV | 41.5 | 19 | 41.8 |
| Sureste | 2.4 ³ | 3.2 ³ | 3.2 ³ |
| < 5 HNV | 41.7 | 50 | 40.6 |
| Pacífico Sur | 9.2 | 6.5 | 6.6 |
| < 5 HNV | 54.4 | 41.5 | 47 |

¹ Para total de mujeres alguna vez unidas.

² Mujeres con menos 5 hijos nacidos vivos por cien mujeres alguna vez unidas en cada categoría.

³ Efectivos insuficientes (menos de 30 casos).

FUENTE: Encuesta nacional demográfica, 1982.

De una generación a otra los valores inferiores de las proporciones aumentan sin quedar región alguna por debajo del 50% en el grupo generacional más joven. Por otra parte, la clasificación muestra que el Noroeste (cuyo nivel fue el más bajo en cuanto a mujeres con menos de cinco hijos) se recuperó de su atraso y alcanzó las proporciones más altas en

las generaciones 1947-1951. Esta región registró los niveles más elevados de fecundidad observados en México (Quilodrán 1983).

La proporción elevada de familias con menos de cinco hijos que caracteriza a la región Pacífico Sur, en algunas de las generaciones, puede explicarse por las fluctuaciones en sus niveles de fecundidad. Los datos de la EMF mostraron tasas de fecundidad comparativamente más bajas que las de muchas otras regiones de México, pero después los niveles se incrementaron durante un lapso muy breve, para descender a niveles más bajos que los iniciales. Es decir, las proporciones comparativamente más bajas de mujeres con familias de menos de cinco hijos en las generaciones 1947-1951, en relación con otras regiones, serían congruentes con la elevación de los niveles de fecundidad marital de esta región, sobre todo en las edades jóvenes, a partir del grupo generacional 1937-1941.

Las regiones Noroeste, Centro (ciudad de México incluida) y Noreste (Monterrey) son las que presentan las proporciones más reducidas de mujeres con familias grandes en las generaciones 1947-1951. La región Occidente (que incluye a Guadalajara) se integra tardíamente al movimiento de disminución del tamaño de la familia; a pesar de esto, alcanza en las generaciones 1947-1951 niveles muy próximos de los de otras regiones con áreas metropolitanas, como la Noreste y Centro.

No pudiendo interpretar los datos relativos a las regiones Golfo y Sureste debido a los problemas de muestreo mencionados, puede considerarse que la región Norte es la que habría conocido la evolución más lenta dentro del contexto analizado, aun cuando la mitad de las mujeres de las generaciones 1947-1951, estuvieran terminando su vida reproductiva con descendencias por debajo de los cinco hijos.

En general puede afirmarse que se parte de una situación pretransicional por regiones, mucho más variada que la observada en el grupo de generaciones postransicionales. En las transicionales, en casi todas las regiones (y excepto la Pacífico Sur Golfo y Sureste por el número de casos) se produce un aumento de la proporción de familias pequeñas.

5. CARACTERÍSTICAS DE ESCOLARIDAD Y OCUPACIÓN DE LAS PIONERAS

5.1. Nivel de escolaridad

La distribución de las mujeres según su nivel de escolaridad muestra el incremento experimentado y sostenido a través de los tres grupos de generaciones observados (véase el cuadro 7). En forma paralela se incrementaron también las proporciones de pioneras. Este movimiento de alza se observa de las generaciones más viejas a las más jóvenes para todos los niveles de escolaridad, con excepción del nivel más bajo (cero a tres años de escolaridad) en las generaciones 1942-1949. Aun cuando la disminución

CUADRO 7

ESCOLARIDAD DE LAS MUJERES ALGUNA VEZ UNIDAS
 POR GENERACIONES Y DESCENDENCIA (PARA 100 MUJERES
 ALGUNA VEZ UNIDAS EN CADA NIVEL DE ESCOLARIDAD)
 (POR CIENTO)

| Escolaridad/descendencia | Generación/edad | | |
|--------------------------|------------------|------------------|------------------|
| | 1947-51 30-34 | 1942-46 35-39 | 1937-41 40-44 |
| 0 - 3 ¹ | 40.7 | 52.8 | 56.6 |
| < 5 HNV ² | 33.6 | 20.6 | 22.4 |
| 4 - 6 | 33.2 | 29.2 | 28.5 |
| < 5 HNV | 60 | 40.8 | 35.4 |
| 7 - 9 | 8.2 | 5.8 | 3.4 |
| < 5 HNV | 80.5 | 65.5 | 55.9 |
| 10 y más | 7.2 | 3.5 ⁴ | 2.3 ⁴ |
| < 5 HNV | 91.7 | 60 | 78.3 |
| Informal ³ | 10.9 | 8.7 | 9.2 |
| < 5 HNV | 83.5 | 82.8 | 50 |

¹ Para total de mujeres alguna vez unidas.

² Mujeres con al menos 5 hijos nacidos vivos por cien mujeres alguna vez unidas en cada categoría.

³ Categoría que reúne a quienes siguieron cursos fuera del sistema de educación regular.

⁴ Número insuficiente de casos.

FUENTE: Encuesta nacional demográfica, 1982.

de esta proporción sea poco importante, su tendencia representaría cierta elevación en la proporción de familias con cinco hijos y más, entre las mujeres con muy poca escolaridad. El número insuficiente de casos en la categoría 10 años y más de escolaridad en las generaciones 1937-1946 impide concluir si ocurrió algo semejante en este grupo de mujeres.

Lo anterior es congruente con una proporción relativamente constante de mujeres con menos de cinco hijos en el sector rural, que es donde privan los niveles más bajos de escolaridad. Las proporciones de familias de tamaño reducido son más elevadas conforme el nivel de escolaridad de la mujer se eleva.

El grupo de mujeres con escolaridad de tipo "informal" ² no es fácil de clasificar puesto que se desconocen los años de escolaridad formal previa recibida. El hecho importante es la similitud entre la proporción de pioneras entre las mujeres con educación informal y con siete a nueve años de escolaridad en el grupo de generaciones 1947-1951, vale decir con al menos un año de estudios a nivel secundario. Es probable que la instrucción informal sea un fenómeno propiamente urbano, de tal manera que el comportamiento de las mujeres que declaran ese nivel escolar esté influido por las condiciones de habitar en lugares urbanos además del efecto propio de la escolaridad.

En las generaciones 1937-1941 y 1942-1946, entre las mujeres con menos de cinco hijos la brecha es clara entre las que cursaron por lo menos la primaria completa y aquellas que no sobrepasaron este nivel. Sin embargo, en las generaciones 1947-1951 la brecha se estableció entre cero a tres y cuatro a seis años de escolaridad. Prueba de esto es que las proporciones de mujeres pioneras con 4 a 6 años de escolaridad se acercaron mucho, en estas últimas generaciones, a los niveles que en las generaciones 1942-1946 poseían las mujeres con escolaridad de nivel secundario.

De hecho las generaciones más antiguas se asemejan más entre sí aun cuando las generaciones transicionales muestran cierto aumento con cero a tres años de escolaridad. En razón del peso relativo de esta última categoría educacional (52.8%), la proporción de familias pequeñas no aumenta a nivel del conjunto de población, pero sí en pequeña proporción en las generaciones 1942-1946.

Al parecer, en las generaciones 1942-1946 se conjuga un par de hechos producidos en dos grupos de mujeres que podríamos considerar extremos. Por un lado, la reducción manifiesta de la fecundidad entre las mujeres con escolaridad secundaria e informal que representaban todavía una fracción muy reducida de la población. Por otro lado, un ligero aumento de la fecundidad en un grupo de la población muy numeroso como era el que poseía poca o nula escolaridad. Es probable que el grupo con baja escolaridad haya sido el último en ingresar tanto al movimiento de alza como de baja en la fecundidad.

El grupo generacional 1942-1946 sería más bien heterogéneo, pues de las mujeres con cero a tres años de escolaridad sólo el 20.6% tuvo menos de cinco hijos. El grupo de mujeres con 4 a 6 años de educación se encontraba en situación intermedia con 40.8% de mujeres con familias pequeñas. En el resto de las categorías estas proporciones superaban el 60%. En las generaciones más jóvenes (1947-1951) las mujeres con nivel secundario y más se situaban en niveles cercanos al 90 por ciento.

Como se puede apreciar en la figura 1 (diagrama de Lexis), las mujeres pertenecientes a las generaciones 1942-1946 se encontraban en pleno pe-

² Grupo de mujeres que declaró "otros estudios" sin preguntárseles el nivel de escolaridad previo exigido para cursarlos.

riodo reproductivo entre finales de los cincuenta y finales de los sesenta; lapso en que hemos situado el alza de la fecundidad que habría conocido el país justo antes de comenzar el descenso.

5.2. Nivel opcional

A partir de las generaciones 1937-1941, la proporción de mujeres con menos de cinco hijos, cuyos cónyuges se ubican en la categoría de profesionales, rebasa las proporciones correspondientes al resto de categorías ocupacionales (véase el cuadro 8), con valores que llegaban al 52.3%, pero su escaso peso relativo hizo que este comportamiento pionero fuera imperceptible a nivel del conjunto generacional.

CUADRO 8

MUJERES ALGUNA VEZ UNIDAS POR GENERACIONES SEGÚN OCUPACIÓN DEL CÓNYUGE Y TAMAÑO DE LA DESCENDENCIA (POR CIENTO)

| Ocupación/descendencia | Generación/edad | | |
|---|------------------|------------------|------------------|
| | 1947-51 30-34 | 1942-46 35-39 | 1937-41 40-44 |
| Profesionales | 17.4 | 11.6 | 13 |
| < 5 HNV * | 81.6 | 71.3 | 52.3 |
| Comerciantes y vendedores | 8.5 | 11.7 | 10.3 |
| < 5 HNV | 58.8 | 41.5 | 29.1 |
| Obreros calificados y no calificados | 31.2 | 34.1 | 33.9 |
| < 5 HNV | 54.4 | 29.1 | 26.2 |
| Servicios ¹ | 23.8 | 17.9 | 20.3 |
| < 5 HNV | 57.6 | 43.1 | 39.1 |
| Trabajadores agrícolas ² | 17.2 | 23.2 | 19.7 |
| < 5 HNV | 30.2 | 18.1 | 21.3 |

* Hijos nacidos vivos.

¹ Incluye servicios domésticos.

² Trabaja en la agricultura cualquiera sea su posición.

NOTA: Las categorías "no trabaja" y "no especificado" representan en las generaciones 1937 a 1947 el 1.9%, 1.3% y 2.8% en cada grupo respectivamente.

FUENTE: Encuesta nacional demográfica, 1982.

El grupo de trabajadores en el sector servicios se ubica en un nivel intermedio (39.1%) con una proporción por encima del 31.2% del conjunto generacional. Los sectores ocupacionales con las proporciones más bajas de familias reducidas son el agrícola y el obrero.

El panorama anterior se modificó en las generaciones 1942-1946, acentuándose la heterogeneidad propia de una situación transicional. En el sector agrícola la dimensión de las familias se incrementaba mientras disminuía sobre todo entre los profesionales, comerciantes y vendedores. Estos niveles aumentaron poco relativamente con relación al grupo de generaciones 1937-1941 (casi 10%) en el caso de los obreros y el sector servicios. Sin embargo, la importancia de estos dos sectores dentro de la población contribuyó a hacer perceptible la disminución de la fecundidad a nivel del conjunto en las generaciones 1942-1946.

La disminución de la dimensión de las familias entre los obreros y los trabajadores de servicios en las generaciones 1947-1951, fue factor decisivo para que se generalizara el proceso de disminución de la fecundidad en el país. En estas generaciones, sólo en el sector agrícola las familias numerosas continuaron siendo la norma, a pesar del aumento de las proporciones de mujeres con menos de cinco hijos. El nivel de estas últimas era tan bajo en las generaciones anteriores que a pesar de haber crecido 40% con respecto a ellas, su proporción permaneció por debajo de otras categorías ocupacionales.

Entre las generaciones más jóvenes la norma tendió a situarse entre 50% y 60% de mujeres con familias de menos de cinco hijos, con excepción de la categoría de profesionales donde alcanzó 81.6% y entre los agrícolas donde apenas llegó al 30.2% por ciento.

Por lo tanto, el movimiento de descenso de la fecundidad involucró en primer lugar a las categorías ocupacionales que implican mayores niveles de escolaridad y al mismo tiempo las más urbanas, como es el caso de los profesionales y quienes trabajan en el sector servicios. Los comerciantes y vendedores ingresaron en un segundo momento; los obreros y el sector agrícola se integran al último.

CONCLUSIÓN

La decisión de clasificar a las mujeres en dos grandes grupos según la dimensión de su descendencia, pudiera haber parecido arbitraria y simplificada de un proceso tan complejo como el de la transición hacia una fecundidad baja. Sin embargo, como se indicó al inicio, la definición del grupo de generaciones transicional y el umbral de los cinco hijos fue producto de investigaciones extensas cuyos resultados se mencionan muy escuetamente en este artículo, pero que formarán parte del trabajo más amplio en el cual se inserta éste.

Respecto a la identificación de características de las mujeres pioneras, tema que constituye el objetivo esencial del presente estudio, puede afirmarse que se establecieron algunas con bastante claridad. A modo de “retrato hablado”, la mujer que inició el proceso de transformación de los patrones reproductivos en México habría reunido las siguientes condiciones:

Haber nacido después de 1941, haberse casado después de los 20 años en unión legal, vivir en una región con área metropolitana, contar con una escolaridad equivalente a la primaria completa y con un cónyuge profesional o de nivel afín.